

MANILLA

SUSCRICION

PERIÓDICO SEMANAL

ANUNCIOS

Un mes..... 0'50
Un trimestre.... 1'50

ILUSTRADO, CÓMICO Y HUMORÍSTICO
Se publica los Sábados.

Un cuadrícula... 1'00
Id. ilustrada..... 5'00

Número suelto. 30 onts.

TELEFONO NUM. 21.

Colecciones, 8 pesos.

DEL NATURAL



Ignatius, el dibujante tiene un empeño grandísimo en que se enteren ustedes del traje que lleva el chico.

SUMARIO

TEXTO:—*La semana*, por Saturnino Sabadell.—*Equitación*, por A. N. Tagui.—*La educación de la mujer*, por U. del G.—*Exposición*, por Primo Quebrado.—*Las conveniencias*, por Manuel.—*Los dos crepúsculos*, por Pero Nuño.—*Balincuterías*.—*Correspondencia particular*.

GRABADOS:—*Del natural*, por Ignatius.—*Variedades*, por Villar.—*Teatro Guignol*, por Córcholis.

—> * <—

LA SEMANA

Y aquí del cuento del borracho:

¡Lo mismo que el año pasado!

Porque en realidad, no puede ser otra cosa y el borracho, dígame lo que se quiera, como filósofo, no hay que negar que lo era.

Pues vengamos con filosofías, ya que el asunto se presta á ello.

Aunque nó; porque sin querer llamarlas, vienen á mi memoria ciertas cosillas de tiempos pasados, que, si me hacen filosofar, me pueden también costar un disgusto.

Volvamos al cuanto del borracho y veamos si efectivamente:

Hoy como ayer, mañana como hoy...

...Pues si que es así.

Por lo pronto, el domingo hubo el correspondiente reparto de premios en Santa Isabel, con asistencia de primeras autoridades, bellas y elegantes damas y pollos golosos de los quinientos pesos de dote de las colegialas.

Estos pollos son el demonio.

No hay fiesta con faldas, en la que no estén ellos luciendo sus mejores trapitos y dirigiendo miradas asesinas á cuanta mujer tienen á tiro de ojo.

Y se ponen tan tiernos tan interesantes, tan arrebatadores, que me explico en su vista, que haya tanta anemia en la mujer que habita este encantador suelo.

Porque un muchacho así, no puede por menos de interesar el ánimo de una niña soñadora y físico que se apodera del pensamiento de una mujer, puede considerarse amo de su corazón y, teniendo en su poder la llave de los sentimientos, díganme ustedes si no hará morir de amores á cuantas mujeres se dejen mirar por él con un poquito de intención.

Así se comprende lo que días pasados le ocurrió á una pobre niña amiguita mia, que lee con gran afán los folletines de *El Comercio* y las cartas de *Enmanuelé*.

Vió en la procesión del lunes Santo á un jóven que estaba en la acera de enfrente á su balcón, fijando en ella sus ojos picarescos y movibles, efecto de unas afecciones nerviosas que hacen que un hombre se pase la vida haciendo muecas á la humanidad.

Llevaba el tal una corbata azul con herraduras amarillas, capaz de reducir, no á nuestra pobre paloma, sino á la misma incorruptible Doña María Coronel.

El pollo, guiñó doscientas ó trescientas veces los ojos encogió los narices cincuenta y tantas, torció la boca mil y pico y concluyó porque se le deshiciera el lazo de la corbata.

La joven entónces, lanzó un desesperado grito de dolor y cayó en brazos de una *mamay* que por fortuna no llevaba en aquella ocasión el crío.

La llevaron al lecho desmayada y gracias á que estaba allí un recién licenciado en farmacia, que dispuso en el acto un aglutinante energético, la cosa no pasó de un sarampión benigno, con la particularidad de que las manchas eran azules y en forma de herraduras.

El causante de todo esto, fué detenido por la Veterana y según me dice persona autorizada, la corbata, objeto indudable que produjo el conflicto, será enviada al museo biblioteca, despues de sacar de ella una fotografía para mandar una copia á Blumentrit, no retratándose al interesado por la imposibilidad de que se esté quieto.

Lo completamente nuevo este año y visto con aplauso

general, ha sido el *Premio de Excelencia* concedido á la colegiala que reuniera un conjunto más completo en diversidad de aptitudes; algo como el *premio Monthion*, al que se parece mucho, pues en realidad, si este es para la virtud, el otro es para la perfección, y como una mujer no sería perfecta si no fuese virtuosa, claro es que la señorita que ha obtenido este año el galardón y las que lo merezcan en lo sucesivo, deberán ser saludadas con el respeto y la consideración que lo perfecto se merece.

Mil plácemes al iniciador de tan bella recompensa y mil felicitaciones á la interesada.

Y vamos á ver la procesión de mañana en el arrabal de Binondo, que promete ser, lo mismo que el año pasado, esto es, brillante y llena de la animación que le presta siempre el hermoso concurso de bellísimas alumbrantes.

SATURNINO SABADELL.

5—Abril—90.

~~~~~

## EQUITACIÓN

Del picador Alcocer dicen que es un gran ginete, y hasta la fecha, el pobrete no ha *donado* á su mujer.

Por tan pueriles motivos presto entablan la contienda: ella no atiende á la *rienda*, y Juan pierde los *estribos*.

Y esto, que el mismo confiesa, es un hecho harto sabido, pues su esposa no ha perdido *el pelo de la dehesa*.

Y si imprudente la toca, entre gustos y entre quejas, él *se apea por las orejas*, y ella al punto *se desboca*.

La trajo de Andalucía hará un año no cabal, y es una *jaca* la tal, de lo bueno que Dios cría.

Sin hacer á Juan agravios, juzgo fácil ha de ser el que pierda su mujer tan peregrinos *resabios*.

Coqueta entre las coquetas, cuando sale de paseo vá luciendo un contoneo como si hiciese *corvetas*.

Pues siendo joven y hermosa, cualquiera calculará que todo consistirá en hallarse algo *briosa*.

Y si Juan la falta nota y *refrenarla* pretende, ella piensa que la ofende y en seguida *se alborota*.

Por cuya razón infiero que es dócil la pobrecita, y tan solo necesita un poco de *picadero*.

A. N. TAGUI.

—o—o—

## LA EDUCACIÓN DE LA MUJER

PUBLICÓ en cierta ocasión un periódico de Manila, un recorte de otro peninsular, que era la cosa más salada que puede imaginarse, y que prueba que los ministros extranjeros pueden tocar el violón ni más ni menos que el *soneticida* más empedernido.

Figúrense ustedes que el ministro de Instrucción pública de Bélgica, había dictado una serie de disparatadísimas reglas para educar á la mujer, con el fin de que esta supiese ser una buena madre de familia, hacendosa, económica, modesta, trabajadora, etcétera, etc.

Y ese señor ministro, casado sin duda, pretende que las mujeres morden patatas, barran la cocina, pongan la mesa, zurzan los calcetines, guisen, laven, planchen y que sé yo cuantas cosas más.

¡Qué manera de conocer al sexo femenino! ¡Ni que la mujer hubiera venido al mundo para ser una bestia de carga!

Pues si para eso sirve la civilización, más valiera nacer igorrote libre y conservarse así toda la vida.

La mujer es un ser delicadísimo que ha venido al mundo con fines más altos que los de andar con un plumero detrás del polvo que cae sobre los muebles.

Tiene inteligencia como el hombre, corazón como el hombre, en algunos casos barbas como el hombre y en muchas ocasiones más pantalones que el mismísimo hombre.

¿Porqué ha de excluirse—dirán algunos—de las carreras y modos de vivir á que puede el hombre dedicarse?

Alto, señores rehabilitadores de la mujer: no pretendo discutir ese punto, que tiene sus más y sus menos, á parte de lo depresivo que será siempre para el varón conocer que la hembra se le monta encima.

Que tiene predisposición para ciertos cargos, no cabe el más ligero asomo de duda: en telegrafía, pongo por caso, no hay mujer que no sea maestra y hay algo de ciencia infusa en esto,

porque hasta hace muy poco, no había academia preparatoria y todas las muchachas sabían hacer *telégrafos* como el oficial más perito del ramo.

Y en fin, después de todo, la que se encuentre en condiciones, ya puede meterse á ingeniera, ó abogada, ó médica ó matrona examinada inclusive.

Pero como estos son siempre casos particulares y aunque para el *bachillerato* sirvan todas, las menos serán las que lleguen á la borla del doctorado, hemos de procurar enmendar la plana á ese ministro de Instrucción pública, para evitar, *con el fuerte auxilio del cuarto poder del Estado*, que tales pragmáticas puedan imponerse entre nosotros, tan aficionados, por desgracia, á copiar lo que vemos en otra parte, porque con el solo carácter de ser extranjero, ya nos parece que ha de ser bueno á la fuerza.

Hé aquí el programa que tengo el honor de ofrecer al público femenino, el cual, sin duda ha de agradecérmelo, siquiera sea por mi buen deseo en mejorar su triste situación, hoy aumentada por un ministro soñador y corruptor de las buenas costumbres.

#### ENSEÑANZA ELEMENTAL.

*Costura*.—Nada de dobladillos, nada de respuntes ni zurcidos, bordado puro para dedicarse á zapatillas, relojas, petacas y demás artículos de utilidad, con abalorios ó sin ellos.

*Lectura y escritura*.—Novelas de Ponsón du Terrail, Xavier de Montepin y Paul de Kock, traducidas por el vizconde de San Javier: esto irá formando el corazón de la alumna para ser una buena hija, una buena esposa y una buena madre, sin perjuicio de que haya aprendido con tales libros el francés sin maestro, con lo que podrá *dárselas* de que conoce las lenguas extranjeras.

Mucho cuidado en cambiar las *ges* por la *jotas*; las *ces*, las *cúes* y las *eses* usarlas siempre á contratiempo; tener un depósito de *haches* para salpicar con ellas los escritos, que han de hacerse siempre en papel con florecitas, herraduras, velocipedistas, diablillos, toros, lágrimas, algo en fin, que acredite el buen gusto de la persona; por que estos papeles con muñecos *visten* mucho.

*Bellas artes*.—Aporrear el piano todos los días tres ó cuatro horas, procurando no sentir nunca la música, para evitar las emociones: con las emociones se llora y con el llanto se ponen los ojos muy encarnados y muy feos. Es preciso pues, de todo punto, convertir los dedos en macillos de madera y pensar en las Batuecas mientras se lee el libro de música.

Embaldurnar muchos lienzos y papeles, pintando ó dibujando flores como pimientos de la Rioja, orejas como brevas, ojos como relojes, narices como números cuatros y labradores ó soldados ú odaliscas como cigarrones.

Las que tengan disposición, pueden dedicarse al arpa sin pedales ó á las pinturas al pastel.

Se recomienda la música con preferencia á la pintura: disfrutan más los vecinos.

#### ENSEÑANZA SUPERIOR.

*Ampliación*.—Estudio detenido de los pedazos de periódicos, para utilizarlos en la *confección* de *papillotes*.

Variaciones del cabello: sortijillas, flequillo, rizos, cocas, persianas, caracoles ó ausencia de todo esto, según los de los de frente que se tengan. Juego de ojos, miradas cariñosas, adormiladas, asesinas, dulces, apasionadas: se recomienda la especialidad en *tomar varas*.

Conocimiento perfecto de las aguas y esencias de tocador: saber cuales son las buenas y cuales las falsificadas; un buen golpe de vista en esto, vale mucho para imponerse en sociedad.

*Segundo curso de Bellas Artes*.—Pintura al natural, aplicaciones del agua de Barcelona, la cascarilla americana, el blanco cera, carmines para labios, uso de las horquillas con negro de humo para sombrear los ojos.

Las que se dediquen al género romántico, pueden estudiar con detención la influencia en el cutis, del v. nagre y los caliches de los paredes.

Aplicación para los *efectos*, de los polvos de oro en el peinado. Suplir las imperfecciones de la naturaleza con los algodones del arte. Última lección artística: el desmayo con oportunidad.

*Matemáticas*.—Contar por los dedos cualquiera cantidad que sea, aunque salgan las cuentas equivocadas; conocer perfectamente la clase de la moneda, pero ignorando su valor intrínseco; profesar la sabiduría máxima de que el hombre ha venido á este mundo para ganar el dinero y la mujer para gastarlo, que en esto se basa la ley de equilibrio. Ejercicios de multiplicación.

*Literatura, Derecho y Economía*.—Suscribirse á *La Moda Elegante* para estudiar los figurines y deleitarse con las poesías de los poetas ramplones, que hablan de la mar de tonterías en versos muy recortaditos, muy largos y sin pizca de sustancia: tirar los patrones; ¿para que están las moditas? en casa no puede hacerse nada bien. Aprender como el Padre Nuestro los tratados sobre cartas amorosas, el lenguaje de las flores, del pañuelo, del abanico, de las manos, de los piés... *poliglótismo* por señas.

Ir á pié, bien calzada y demostrando su elección acertada en medias de colores; ir en coche mejor que á pié, siempre rígida, derecha; estudiar en las cuadros de reinas, las posiciones altivas que deben tener siempre las bellezas, mirar de alto á bajo á todos los que pasen cerca; una mirada dominadora hace el pié muy pequeño.

No bajarse á recoger ningún objeto que se le caiga al suelo; para eso están los hombres y si nó los criados y demás gente ordinaria. Suspender la respiración al ponerse el corsé, procurando tomar por modelo á las avispas.

Registrar los bolsillos de los hermanos y de los padres para hacer una *huchita*; este fondo de reserva no se toca más que en los casos extremos: cuando la familia se niega á satisfacer un capricho.

Hacer colecciones de abanicos, *bibelots*, sombrillas, pulseras, sortijas y cuanto dije y chuchería cuesten mucho y no valgan nada.

Manejar la caña de pescar con habilidad, con el objeto de que no muerda el anzuelo más que un pez gordo.

#### DOCTORADO.

Ser madre ó no serlo; mejor esto último, porque la belleza es poco duradera con los trabajos de la maternidad y más vale ser hermosa que madre.

En este caso, buscar un ama en seguida y más adelante una institutriz ó un profesor que se encarguen de los chicos.

Convertir al marido en cosa y acostumbrar á todo el mundo á que lo vea de esta manera.

Hacer uso de la completa autonomía.

Y una vez en estas condiciones, puede considerarse la educación terminada, quedando la alumna en condiciones de abrir cátedra.

U. DEL G.

## EXPOSICIÓN

AL SR. CORREGIDOR DE ESTA M. N. CIUDAD.

Ilustrísimo Señor:  
si nos hiciera el favor  
y tuviese la bondad  
de leer estos renglones,  
que, humildes, le dirigimos  
los que en Manila vivimos  
á fuerza de tropezones  
que con paciencia sufrimos,  
comprenderá la importancia  
que para el país encierra  
lo que en la presente instancia  
decimos sin arrogancia  
los amantes de esta tierra.  
Las calles y las calzadas,  
es una cosa tristísima  
cómo están de abandonadas;  
fije en ellas sus miradas  
por favor, usía ilustrísima;  
verá que no exajeramos  
puesto que da compasión  
que cada paso que damos  
cuesta, si nos descuidamos  
un tráspiés ó un tropezón.  
No es que nos ciegue, señor,  
al escribir, ruda saña;  
haga si quiere el favor  
de ir por el Puente de España  
y allí verá con horror,  
boquetes en las aceras,  
adoquines levantados,  
y carruajes atascados  
porque, quieras que no quieras,  
quedáronse allí clavados.  
Se dirá que no es urgente  
del puente la compostura,  
porque aquí precisamente,  
si se viene abajo un puente  
nadie por ello se apura.  
Todo es cuestión de paciencia  
y de ir buscándose un *tío*  
si hay que pasar con urgencia  
y decir—*¡pásame el río!*  
como manda la experiencia.  
Más el puente abandonemos  
y vamos por las calzadas...  
¿por cual?... ¿La de las Aguadas?  
No señor; nos mataremos

con sus miles de hondonadas,  
¿A donde? A Santa Lucía?  
¡Sí! La cosa tiene guasa!  
Pasaremos otro día  
porque ahora, es tontería  
intentar ver si se pasa  
¿A la Luneta? ¡Que broma!  
Quien esto como tal toma  
y no advertencia discreta,  
que se vaya á la Luneta;  
verá como se desloma.  
De veras que es lastimero  
esto y que pide su fin  
ver tanto y tanto agujero,  
tanto bache traicionero,  
y vuelto tanto adoquin.  
Pues ¿y la calle de Jóló  
por donde pasa el tranvía?  
Eso nadie lo creería  
más que viéndolo tan solo,  
y aun así lo dudaría,  
En todas parte se nota  
la ciudad abandonada;  
ya una losa levantada,  
ya una cañería rota,  
ya una piedra ladeada:

Ilustrísimo señor:  
¿No es verdad que es un dolor  
verlo todo tan maltrecho?  
Vamos á ver ¿qué se ha hecho  
del rodillo de vapor?  
Y no queriendo cansar  
la atención del Municipio,  
pues notamos que, á pesar  
de abusar de tanto ripio,  
la musá nos va á faltar,  
terminan estos renglones,  
que humildes le dirigimos  
los que en Manila vivimos  
á fuerza de tropezones  
que con paciencia sufrimos,  
diciendo monda y lironda  
la verdad, aunque sea honda;  
que no continúen tan feos  
las calzadas y paseos,  
(Traslado á quien corresponda.)

*Siguen las firmas*

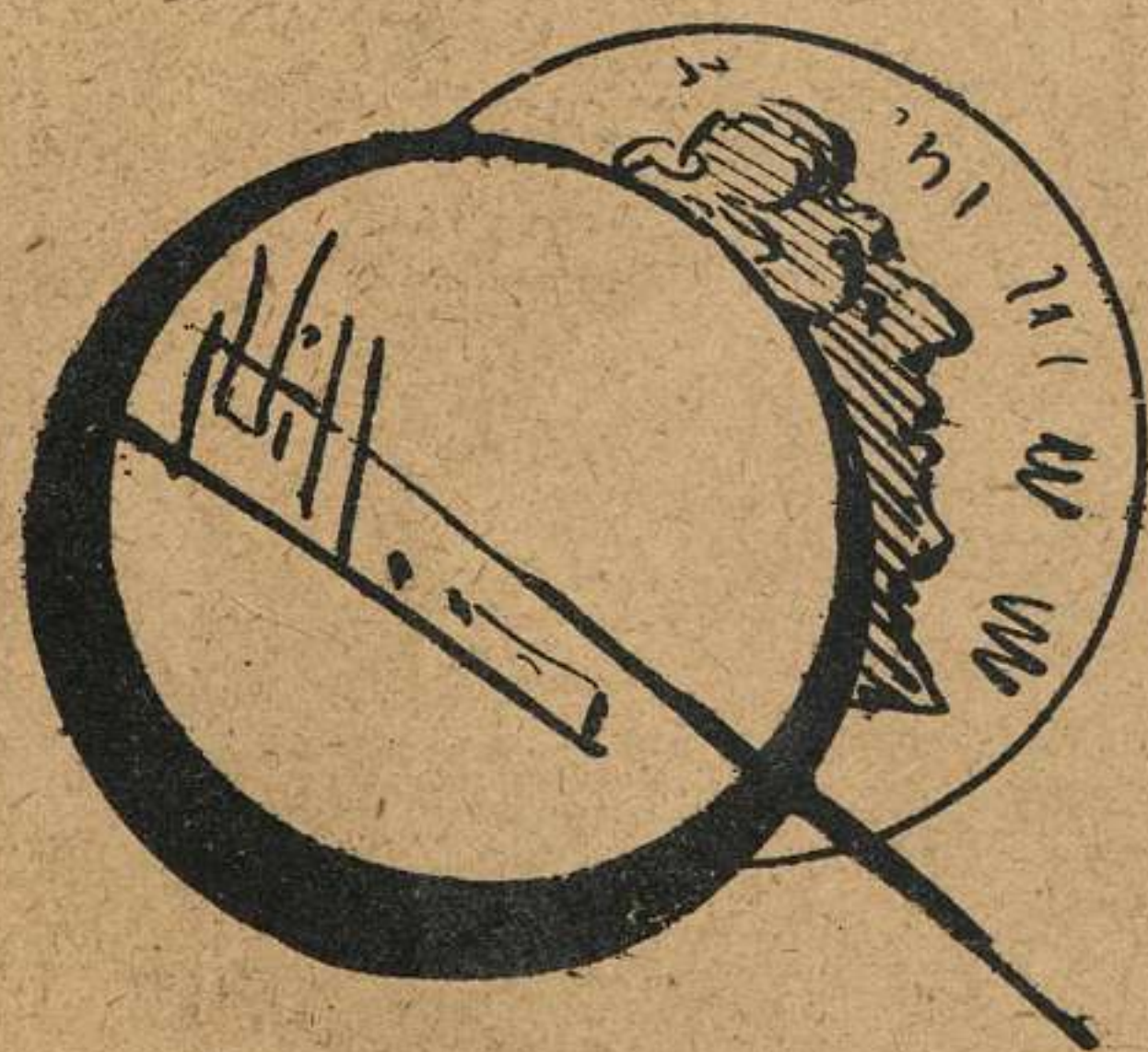
Por la copia

PRIMO QUEBRADO.

# VARIETES



—Pues yo, aprovechando estos días de fiesta, me fui con unos amigos, de monte...  
 —Y, ¿Cuántos piezas ha cobrado V?  
 —¿Cobrado? Diga V. pagado y estará en lo firme.



¡Me río yo de la calle de la Amargura donde está la calle Real...! con las botas apretadas.



—Oye ¿el que se hubiera portado bien es Pepito si tú llegas á pedir?  
 —¿Quién? Ese? No lo conoces tú bien. Para pedir no le taltá boca ¡pero dar! ¡Como no sea un disgusto...!



—¡A que... comadre, porqué tocan á Gloria las campanas en este momento?  
 —¡Abá! ¡Pagado Santo siempre!  
 —No, hija... ¡mos un par de buenos mozos V. y yo.  
 —Nacú... ¡Chiste.... Atrevido también!

El bueno de Estanislao es un jefe de familia que siempre esta de vigilia, por tener un bacalao al lao.

## LAS CONVENIENCIAS

PORQUÉ, sabiendo todo el mundo que la verdad es una gran cosa y que la mentira es tan fea, que hasta el catecismo la condena, prefieren unos y otros vivir engañándose á presentar las verdades desnudas, como Dios manda?

Pues nada; no hay quien nos convenza, y así hemos de seguir, porque desgraciado del que se meta á redentor; crucificarle es poco; nos lo habíamos de comer bien fiuto y echándolo como á los cangrejos, vivo en la sartén.

¡Las conveniencias, las pícaras conveniencias sociales son terribles!

Y el caso es, que ninguno cree en lo que se dice, sino que lo traduce á su manera: pasa algo en la percepción moral del individuo, de lo que dicen algunos sábios que ocurre con el fenómeno de la visión; esto es, que los objetos se ven invertidos y por una educación especial de la retina los volvemos al derecho.

De modo que bien pensado, si ahora saliera por ahí uno diciendo verdades como templos, pasaría por el mayor embustero del globo, como le sucedió á aquel que puso un puesto de monedas de cinco pesos buenas, las vendía á peseta y no logró que le compraran una; porque todo el que llegaba y examinaba el centén, después de sonarlo mucho lo abandonaba con el ademán más despectivo de su repertorio, exclamando al mismo tiempo.

—¡Quite V., hombre, si esto es más falso que el alma de Judas!

Dicen los periódicos, por ejemplo, que el maestro Triquítraque organiza una función á su beneficio y que es indudable que *toda la buena sociedad* acudirá al *succés*.

Ya tienen ustedes á la *buena sociedad* aludida, con el alma en un hilo, renegando de ser personas *de viso* que les compromete á poner cara risueña cuando les amenaza el *sablazo*.

Si todas estas personas fueran francas, le dirían al beneficiado (y quien dice beneficiado, dice patrocinador ó quien sea el que se interese porque esté lleno el teatro):

—Mire V., señor mio, á mí no me divierten esas cosas, si me obliga á ir, voy á pasar un rato infernal, aparte del perjuicio que me causa distraer esos cuartejos en una diversión tan aburrida y que los emplearía en otra cosa más aprovechable.

Pero, no señor; ¡qué dirán los demás si no pasamos por estas horcas caudinas? Las de Sombrerete que son tan fisgonas y tienen tan mala lengua, lo que se les ocurriría ¡qué atrocidad!

Y luego como estos pícaros periodistas lo dicen todo al día siguiente, si vamos, nos citarán entre *los concurrentes* y dirán que somos los verdaderos protectores del arte ó corazones caritativos que se interesan por todas las desgracias; en fin todas esas palabras bonitas con que se oculta la verdadera, la de *compromiso*.

Pues los señores de Pícolabis tienen una fama de todos los demonios; ¡cuidado si ella y él y los niños y los criados y hasta los caballos de la casa tienen historia! Me consta porque me lo han contado muchos de los visitantes más asíduos. Ahí están obsequiados y atendidos y mimados y queridos y acariciados y distinguidos y llevados y traídos en palmitas al parecer, y luego... música de *Picio Adán y compañía*.

Hablan dos sujetos de un ausente—aquí es preciso reclamar el primer puesto para *los hombres de letras*: les corresponde de derecho...—¡pobre ausente! como lo dejan!

Llega el *aludido* y mudan las fisonomías; apretones de manos, palabras sin sentido que *resultan* frases ingeniosísimas... ¡qué animación, qué cordialidad, qué cariño!

Deserta uno, el primero de los que estaban en el grupo y siguen las *gracias*, que recaen, naturalmente, sobre el despedido. verificándose las convenientes combinaciones para que se remude el personal, quedando siempre alguno de la conversación anterior y á la fin y á la postre, todos han caído bajo su propias *hachas* á pedacitos. Por supuesto, que todo aquello se ha dicho *en el seno de la confianza* y que el secreto no saldrá de allí, porque todos somos amigos.

Las conveniencias hacen que efectivamente no salga la conversación en letras de molde y que los mismos que por tabla se desprecian y se dicen heregias, por *habel* se llamen eminentes y conspicuos y egrégios y no sé cuántas cosas más.

Un honrado padre de familia cargado de hijos y de obligaciones, come tranquilamente su modesto cocido, porque el sueldo no dá para más; le sorprende un importuno en este acto, y ya está mi hombre descompuesto, queriendo inventar que el cocinero le ha quemado el *solomillo* y le ha estropeado las *trufas*, mientras su mujer va á componerse para que la visita *no diga*...

En cuestión de conveniencias—y es hasta donde puede llevarse el *¿quién engaña á quién?* que es á mi ver la traducción más gráfica de la palabra *tema* de este artículo—nada más expresivo que el siguiente diálogo que sorprendí días pasados.

—¿Conque se casan Pepe y Antoñita?

—Sí.

—¿Pero cómo hacen esa atrocidad?

—¿Cómo atrocidad? El dice que ella le conviene, porque es rica, y ella no niega que Pepe es tonto; pero añade que le conviene por eso mismo.

—¿De modo...?

—¡Qué es un matrimonio de *conveniencia*!

MANUEL.

## LOS DOS CREPÚSCULOS.

—¡Bello, divino es el mundo!

—No tanto, hija mía, no tanto.

—Nacaradas nubes jiran mirándose en el espacio.

—Más de su seno desprenden algunas veces el rayo.

—La brisa leve murmura dulce y armonioso canto.

—Brisa que en fiero huracán se trueca y siembra el estrago.

—Y de las flores, mamá, ¿se te ocurre decir algo?

—Que todos tienen espinas,

—¿Y su aliento perfumado?

—Que, en algunas, ese aliento dá la muerte al aspirarlo.

—Y el arroyuelo?

—Es torrente.

—Y la mar?

—Ancho sudario

que cadáveres mil cubre en su fondo amontonados.

—¿Y esa sociedad brillante que deslumbra con su fausto?

—Oropel, hija, que oculta humilde estátua de barro.

—¿Qué es la amistad?

—Una moda.

—Y el amor?

—Afecto santo

cuando se siente de veras;

pero sentirlo es ya raro.

—Qué es la vida?

—Una mentira

—Y qué es la muerte?

—Un arcano.

—¡Ay mamá! que te equivocas!

Pintas al mundo muy malo,

en tanto que yo lo veo

como un Eden encantado.

¿Porqué, tan opuestamente

el mundo consideramos?

¿Porqué, por prisma distinto

le vemos?

—Hija: es muy claro:

porque tú entras en el mundo

cuando yo del mundo salgo;

porque lo ves por Oriente

mientras yo por el Ocaso;

porque en el alma sentimos

brotar, sus pliegues llenando,

tú, la flor de la *esperanza*,

yo, ¡la flor del *desengaño*!

PERO NUÑO.

## BALINCUTERIAS

Hemos recibido la visita del nuevo colega *El Avisador Filipino*. Deseámosle larga vida y con gusto aceptamos el cambio.



Nuestro querido amigo Lopez de quien hace tiempo no teníamos noticias, experimentó el viernes último una sensible desgracia. Iba tras él en la procesión un joven recién llegado, que aun desconoce el terreno que pisa y poniendo un pié en una de las aceras movibles, perdió el equilibrio, inuudando de cera toda la espalda de nuestro querido amigo.

Parece que este piensa cambiar la parte manchada de su frac, echándole unos cuchillos cuidadosamente zurcidos.

Es un pensamiento que honra altamente á nuestro buen amigo Lopez, cuya desgracia sentimos.



SAETAS.

En la mesa petitoria el jueves te ví tan bella y en tu bandeja dejé mis dos últimas pesetas.

Desde tu balcón tiraste flores á la comitiva y al pasar yo por debajo me tiraste las espinas.

Esta mañana unos chicos apedreaban á un *Judas*; un *Judas* de carne y hueso hecho rico con la usura.

Mi corazón se murió el jueves por una ingrata. Dios quiera que resucite y no vuelva á recordarla.

CARLOS DIEZ.



¡Ea! Aconseje V. que anden los tranvías, para que luego la gente prefiera ir á pié en las horas de más calor.

Y todavía habrá quien encuentre eso muy lógico y natural.



Con que, ya lo saben ustedes, queridos compañeros.  
 El señor Becerra se propone, según dice *Moham*, que los pe-  
 riodistas echemos buen pelo en Filipinas.  
 ¡Buen pelo! ¡Vaya una ganga!  
 ¡Echar buen pelo la Prensa!  
 Pero ya verán ustedes  
 como alguno nos afeita.

Teresa con un cura se confiesa  
 y no sé de que se acusa la Teresa;  
 pero es el caso, que con frase dura,  
 á absolverla se niega el padre cura.  
 ¡Qué pecado Teresa contaría?  
 ¡Como yo lo supiera lo decía!

Porque se encuentra detenida en Correos una carta de Europa  
 dirigida al Rey de los Gallos, dice *El Comercio*; "A buen país  
 ha venido el destinatario."  
 ¡Sobre todo ahora que está aquí la compañía Balzofiore, que  
 suponemos habrá ido á estas horas á tributar pleito homenaje á  
 ese monarca.

SEMBLANZA

Conserva tanto la ropa,  
 tan nueva siempre la tiene,  
 que el jueves lució flamante  
 un traje del año nueve.

MANUEL DE SEVILLA.

Hasta el jueves y viernes Santos, no se ha visto el número  
 de médicos con que cuenta Manila.  
 ¡Y luego querrán que aquí se disfrute de buena salud.  
 ¡Imposible! Se moriría de hambre mucha gente.

Bien, Don Fausto, V. es un crítico  
 mas puto y limpio que el Sol:  
 lo que le escribe V. á *Astoll*  
 es muy superferlico.

ADVERTENCIAS AMISTOSAS.

*A las niñas animadas.*—Eso se llama tener buen humor  
 y darse del mundo en su propia cara; pero... ya vereis como  
 se os quitarán las ganas de reir.

*Al enamorado.*—No, hombre no: eso no es sistema nunca. Así  
 está ella de satisfecha.

*Al anciano.*—¿Y V. creará que no se conoce el tinte? Pues  
 el día de la procesión se fijaron ellas mucho.

*Al náutico.*—Parejo que el compañero ¿eh? También es de-  
 cision dejar lo cierto por lo dudoso!

*A la desdenosa.*—Tu cuidado, porque al fin y al cabo esco-  
 gerás... entre tomar ó dejar lo que se te presente.

*A las principiantas.*—Chillais mucho en el paseo y todo el  
 mundo se entera de vuestra conversacion. La otra noche oyó  
 perfectamente el interesado lo que deciais de él. Gracias que se  
 marchó en el *San Ignacio* que sinó....

*Al coquetón.*—De veras que no está bien eso. Mire V. que si  
 ella se entera, va á haber la de Roncesvalles.

EL VIEJO PASTOR.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

- L. Z.—Tuqueguao.—Memorias de los viajeros y un recadito á Na-  
 poleon.
- R. S.—Vigan.—Va el paquete, aparte de los otros d s. Detalles corroe.
- E. B.—Davao.—Recibí carta; deploro dolencia *sindinerica*, por aqui  
 enfermas también idéntico.
- J. M.—Zamboanga.—Mil gracias por su atenta carta. El cobrador  
 pasó á visitar á la persona indicada por V.
- A. M.—Lingayen.—Recibí da *fisonosuya*. O, lleva almanques y recibos.  
 Pero-Nuño.—Isó si que es portarse bien: así he y material para varios  
 días. *Salamat*.
- E. Q. Vere.—Se lo diré á V. de una manera delicada. Encuentro al ar-  
 tículo un poco... enfermo.

TIPO-LITOGRAFIA DE CHORRE Y COMP.—ESCOTTA.

# VAPORES-CORREOS DE LA COMPAÑIA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA.

(antes A. Lopez y C.<sup>a</sup>)

Representada en este Archipiélago por la Compañía General de Tabacos de Filipinas.

## LINEA DE FILIPINAS.

Prestan el servicio de dicha linea los vapores siguientes:

Isla de Luzón.—Isla de Panay.—Isla de Mindanao.—San Ignacio de Loyola.  
 Santo Domingo.

Salida de Manila para Barcelona y Liverpool, cada cuatro mártes á partir del 1.<sup>o</sup> de Abril de 1890, haciendo las escalas de costumbre en Oriente, y las de Valencia, Cartagena, Cádiz, Vigo, Co-ruña y eventual Santander.

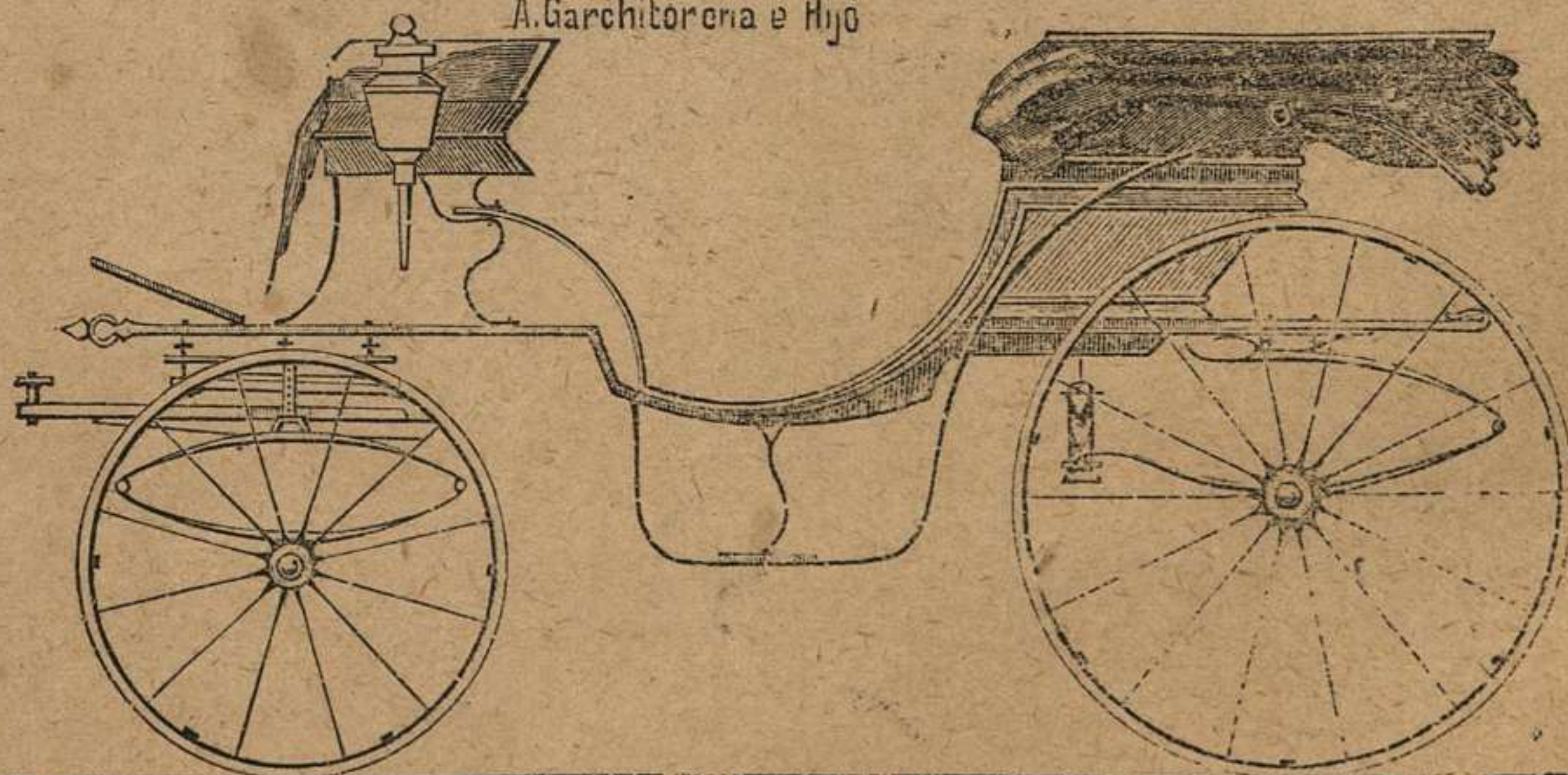
De Barcelona salen cada cuatro viérnes. á partir del 10 de Enero de 1890.

### ESCOLTA 30

## A. GARCHITORENA é HIJO

Constructores de coches

A. Garchitorena e Hijo



El crédito continuado de dicho establecimiento, es debido á su escogido material de Europa y Estados Unidos, á su buen personal y direccion de persona competente. Los primeros Dux, Perezosas, Vis-

à-Vis, Ladys—Cab y Quiles de Manila, proceden de dicha fabrica, donde á gusto y capricho de su numerosa parroquia, se construyen y componen toda clase de vehiculos sin competen- cia posible.

# TEATRO GUIGNOL



*Polichinela*, saluda al respetable público, ofreciéndole nuevos juguetes de LA BARCELONESA.



*Arlequin* interesa á los espectadores para que compren jamones y chorizos en LA MALAGUENA.



*Lucifer*, dispuesto á llevarse al infierno á quien no compre gemelos última novedad en casa de GRUPE.



*La tia Norica* loca de contento porque fuma cigarrillos de LA COMPETIDORA GADITANA.



*Don Judas* dice va á meter un brazo una manga al que compre alhajas en de ULLMANN.



*Doña Veremunda*, encantada porque ha comprado en LOS CATALANES un gró precioso.



*Quiquito* (galán joven) recomienda los sombreros de casa de CÓRDOBA.



*La señora Babacaida* (caráctérica) estudia su papel que es de casa de BOTA.



*Serafina del Dengue*, (graciosa). Viste los domingos sayas compradas en LAS NOVEDADES,



*Rataplán* encarga de los papeles militares compra los capacetes casa de SECKER.



*Pia Carantoñas*, (dama joven). Se cose toda la ropa con máquina SINGER, por diez reales semanales.



*Gallito*. (Tenor) se viste con el sastre CASIMIRO. (Victoria II dup.)



*D. Casiano de la Cucaracha* (actor genérico) vive en el Café Restaurant de LA MARINA.



*Caralampia tropesones* (tiple lijera) conserva la frescura de su voz, por que tiene zapatillas de TORRECILLA.



*Aprisco Cavernos* (apuntador) se retrata muchas veces en casa de PERTIERRA.



*Don Pancracio Soleira* (bajo profundo) mejor que lletam porque bebe los riquísimos caldos de LA BODEGA.



*Perico Carpanta* (corista) hará carrera porque desde que compra garbanzos en EL LUZÓN ha mejorando de voz y de figura.



*Virginia Canuto* (Ingenua) una Patí embriornaria; come todos los días en el RESTAURANT DE PARIS.



*El maestro Estancorganillo*, eminente compositor que se inspira en el cognac BISQUIT DUBOUCHE.



*Entiquio Montante* (maquinista) tiene una maleta hecha en EL ARNÉS. que hay que verla.



*José Tachuelas* (atrezista) pone unas decoraciones preciosas, todas con sillería de Viena del BAZAR ORIENTAL.



Este niño está loco de alegría leyendo el anuncio del TEATRO GUIGNOL.



Y le dice á su mamá que hay que ir á la inauguración en LA LUNETTA.



Los padres acuerdan llevarlo al teatrillo de VILLAR.



Y se susciben al MANILILLA por medio peso ol mes.